



Departamento de Comunicación Arquidiócesis de San Antonio

4 de marzo de 2021

Declaración de la Arquidiócesis sobre la orden ejecutiva del 10 de marzo del gobernador

Durante un año nos hemos enfrentado a restricciones y otras medidas de seguridad promulgadas para ayudar a prevenir la propagación del coronavirus COVID-19. Estas han tenido un gran impacto en nuestras vidas y nuestro ministerio como Iglesia.

El gobernador de Texas, Greg Abbott, anunció que a partir del 10 de marzo de 2021 levantaría el mandato de usar cubrebocas en público. También anunció que todas las empresas podrían operar al 100 por ciento de su capacidad.

El Arzobispo de San Antonio, Gustavo García Siller, MSPS, ha determinado, después de revisar la orden del gobernador y de buscar el consejo de las autoridades de salud y los funcionarios cívicos locales, que todas las medidas de seguridad vigentes en el momento actual continuarán en toda la Arquidiócesis de San Antonio hasta nuevo aviso. Esto se refiere al uso de mascarillas o cubrebocas; distanciamiento físico; lavarse las manos, y el uso regular de procedimientos de desinfección que han sido efectivos para mantenernos a salvo. Estos no se cambiarán en este momento.

Se pide a los párrocos que continúen ofreciendo las misas parroquiales a los fieles a través de transmisión en vivo o por otros medios de video.

La disponibilidad de tres opciones para la vacunación contra COVID es un avance positivo. A continuación encontrará un enlace del sitio web arquidiocesano a la declaración de la USCCB que aborda las preocupaciones morales sobre las vacunas: <https://www.usccb.org/news/2021/us-bishop-chairmen-doctrine-and-pro-life-address-use-johnson-johnson-covid-19-vaccine>

Si bien las vacunas Pfizer y Moderna deben elegirse sobre la de Johnson y Johnson siempre que sea posible, la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU. dijo en un comunicado el 2 de marzo que es "moralmente aceptable" recibir vacunas cuando las opciones "éticamente irreprochables" no están disponibles.

"Dado el sufrimiento mundial que está causando esta pandemia, reafirmamos que vacunarse puede ser un acto de caridad que sirve al bien común", dijo el comunicado.

La declaración fue una actualización de otra publicada en diciembre que se hizo eco de la declaración del Vaticano, diciendo que debido a la gravedad de la pandemia las vacunas Pfizer y Moderna son moralmente aceptables a pesar de su "conexión remota con líneas celulares moralmente comprometidas".